

O De Pedazos del ornitorrinco

- En el último año del milenio Umberto Eco, uno de los pensadores más lúcidos del saber occidental, exalta la misión de la filosofía como arte del pensamiento y como indagación de las eternas dudas del hombre.

Un problema filosófico que ha seducido al pensamiento desde Platón hasta la Teoría del Conocimiento contemporánea surge de las páginas de "Kant y el Ornitorrinco" del filósofo y novelista italiano Umberto Eco. Este nuevo ensayo traza un puente entre la tradición filosófica y la disciplina semiótica con el fin de analizar los mecanismos de la percepción de la condición humana.

El autor retoma ciertas problemáticas de su libro "Tratado de Semiótica General", logrando profundizar en el tema de los fenómenos preceptivos y de producción de significados que nos permiten "nombrar" al mundo y a sus seres. Si bien Eco reconoce haber escrito esta última obra bajo el signo de la indecisión y de la perplejidad, los ensayos —redactados en el transcurso de doce meses— poseen una fuerza nuclear. Esta gira en torno a los límites de la interpretación, definidos ya sea por la cultura, por los textos o por la intertextualidad.

El proceso de interpretación del mundo, especialmente en el caso de objetos y seres desconocidos (como el ornitorrinco a los ojos del siglo XVIII) provoca el cuestionamiento de la fuerza de los sistemas culturales preestablecidos y una puesta en sospecha de los esquemas cognitivos. Es ésta —quizá— la reflexión más proyectiva de Eco, ya



que diluye la visión eminentemente cultural de los mecanismos que ponen en movimiento tanto al lenguaje como al pensamiento.

La interrogación del autor acerca del modo en que percibimos y nombramos el mundo es ejemplificada con fábulas y bestiarios surgidos del "sentido común". En esta constelación de seres y animales, el ornitorrinco ocupa el lugar protago-

nico ya que, según Eco, es un ser prodigioso y providencial que puso a prueba la teoría del conocimiento: "...dada su aparición muy remota en el desarrollo de las especies, insinúa que no está hecho de pedazos de otros animales, sino que los demás animales han sido hechos en pedazos suyos".

La referencia a Emmanuel Kant en la obra del escritor italiano se justifica —irónicamente— al convertir la figura del pensador alemán en una suerte de alegoría filosófica. En ésta, Kant sería una fuente que mana desde hace doscientos años, dándonos a beber tanto errores como verdades del entendimiento. Lo que crece alrededor de ella es apenas un epigono, una uña que mantiene intacta la presencia del filósofo. Así, la tarea de todo discurso reflexivo debe valerse a mirar de dónde partió Kant y en qué nudos problemáticos se debatió. Lo anterior evitaría cometer las mismas equivocaciones y, por sobre todas las cosas, templar la soberbia secular que nos ha hecho pensar que hemos descubierto lo que Kant vislumbró hace dos siglos.

Kant y el Ornitorrinco

El ornitorrinco es un animal extraño que elude las categorizaciones tanto científicas como populares. Puede ser considerado un pez o

De pedazos del ornitorrinco [artículo] Carmen Muñoz Hurtado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Hurtado, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De pedazos del ornitorrinco [artículo] Carmen Muñoz Hurtado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile